

r

El libro del día

«El chicle de Nina Simone»

Warren Ellis

ALPHA DECAF

232 páginas,

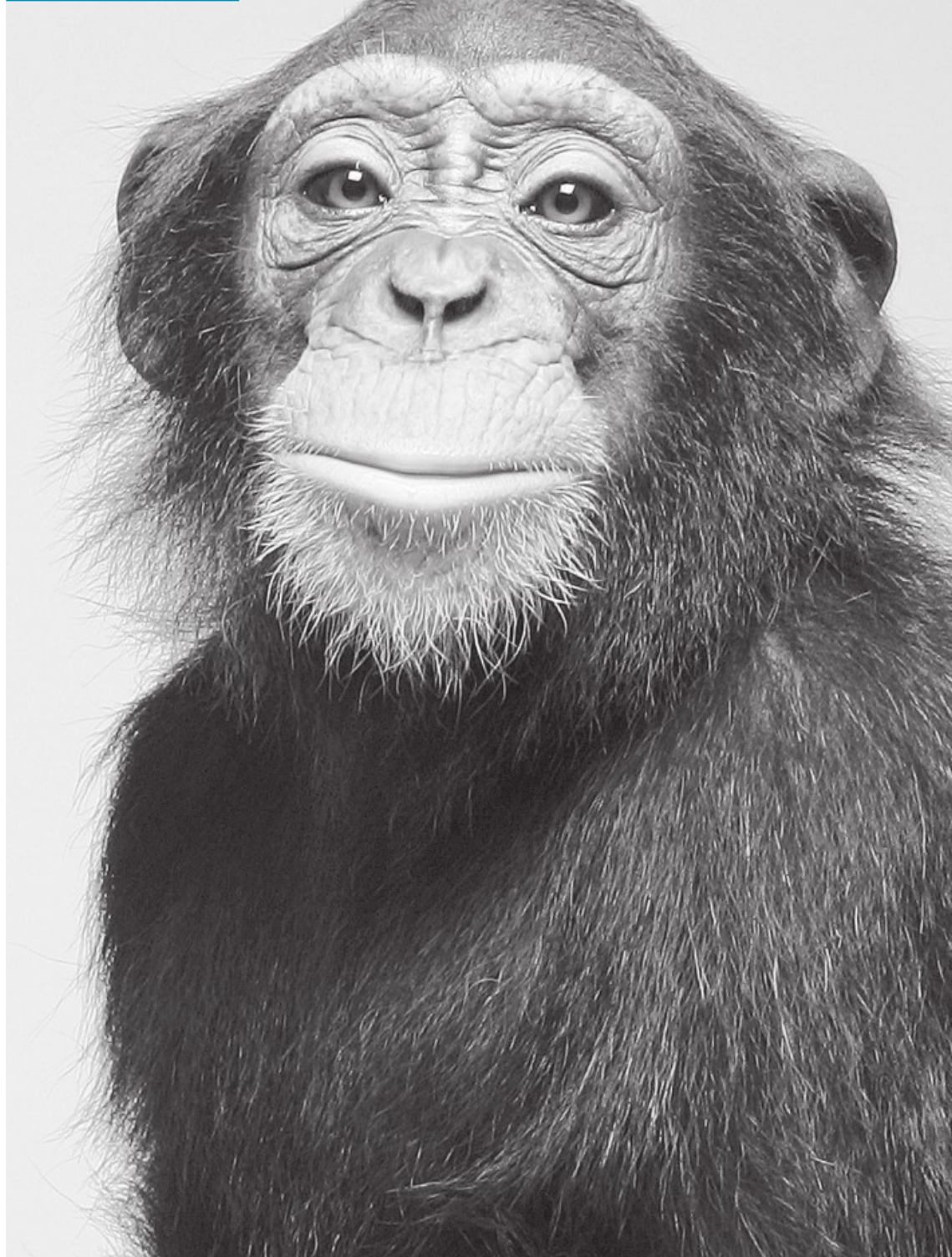
22,90 euros



En el centro de este libro hay un objeto: un trozo de chicle que tiene más de veinte años. Lo mascaba, frágil pero furibunda, Nina Simone al salir a escena en el festival Meltdown de Londres, en 1999. Quien lo rescató junto con la toalla donde ella lo había dejado fue el autor de este libro, Warren Ellis (mano derecha musical de Nick Cave, y ya por entonces violinista de los Bad Seeds), que lo guardó hasta el día de hoy, tan magnetizado por sus vibraciones como totalmente incapaz de tocarlo. A partir de ese trozo de goma de mascar, cual fenómeno proustiano se desatan los pensamientos.

DREAMSTIME

2



La gramática de los **chimpancés**

Patricia Contreras

A los seres humanos siempre nos gusta pensar que somos únicos. A pesar de compartir hasta el 99 por ciento de nuestro ADN con otros animales como los chimpancés, admiramos con sorpresa la inteligencia de las urracas, los abejorros o las sepias. Pero no nos dejamos impresionar demasiado, ya que, aparte de la cultura material que producimos, conservamos una característica que nos distingue de los demás animales: el lenguaje. Aunque pocos idiomas contienen más de 50 sonidos distintos, la clave del lenguaje humano está en nuestra capacidad para combinarlos formando palabras y, a su vez, estructurando frases.

Pero, quizá, el lenguaje humano tampoco sea tan especial. Ya se sabía que las ballenas jorobadas son capaces de estructurar sus cantos formando frases relativamente complejas y de adquirir nuevos sonidos por imitación. Ahora, un estudio que analizó casi 5.000 grabaciones de chimpancés salvajes mostró que el lenguaje de nuestros parientes más cercanos es mucho más complejo de lo que creíamos.

La investigadora Tatiana Bortolato (del Instituto Max Planck de Antropología Evolutiva, en Alemania) siguió a 46 chimpancés adultos que vivían en libertad en el Parque Nacional de Tai, en Costa de Marfil y grabó sus conversaciones durante varios meses. Al examinar la estructura de los sonidos que emitían, el equipo de Bortolato encontró nada menos que 390 secuencias sonoras distintas. Quizá no suene a demasiado, pero, hasta ahora, no se sabía que los primates

eran capaces de articular tal variedad de proclamaciones.

Determinaron que las letras que forman el vocabulario de los chimpancés son 12. Entre estos sonidos básicos encontramos gruñidos, ladridos, gritos y rugidos. A veces emiten un solo sonido y otras emiten una secuencia, inhalando entre sonido y sonido. Para averiguar si las secuencias se elegían de manera deliberada hacía falta saber si los chimpancés preferían algunas secuencias frente a otras. Si reflejaban una distribución distinta de la que cabría esperar por azar, habría indicios de lenguaje complejo.

Al analizar las secuencias de sonidos, el equipo investigador halló tanto sonidos básicos aislados como combinaciones de dos o tres de ellos. Pero, ¿tendrían algún significado estas palabras? Hay razones para pensar que sí. Por ejemplo, los chimpancés solían emitir un gruñido aislado en torno a la comida, mientras que una sucesión de gruñidos solo aparecía durante un saludo de sumisión. Es decir, los primates elegían unas palabras u otras según el contexto: igual que los seres humanos.

Hay más: las palabras de dos y tres letras también se combinaban entre sí, siguiendo unas reglas semejantes a nuestra gramática. Aunque se encontraron 390 secuencias diferentes, la realidad es que podrían ser muchas más. Las frases más largas aparecían muy pocas veces, de modo que sería necesario disponer de muchas más horas para averiguar si son frases establecidas o si se trata de errores.

El hallazgo supera con creces las expectativas que se tenían con respecto a los chimpancés y ayudará a comprender mejor cómo evolucionó un lenguaje tan singular como es el humano.

Un estudio sobre 5.000 grabaciones de estos primates concluye que su lenguaje no es tan diferente del nuestro